

LA RECREACIÓN/ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL UNA APUESTA DE FUTURO DESDE LAS EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR

Ramiro González Gaínza / Mario Viché González
Instituto Superrios de Tiempo Libre y Recreación
de la ciudad autónoma de Buenos Aires/
Universidad de Valencia

RESUMEN

El texto hace un repaso epistemológico y práctico a las prácticas de la Animación Sociocultural en Europa y la Recreación en Latinoamérica intentando establecer, no solo vías de encuentro interactivo, sino visibilizar prácticas que, desde las llamadas por Boaventura de Sousa epistemologías del Sur, están ya aportando una nueva narrativa y unas nuevas actitudes que permitan superar los condicionantes mercantilistas, colonialistas y patriarcales de una Animación/Recreación bancaria, para aportar alternativas viables a una nueva realidad social postpandémica que. Como aporta Boaventura, está surgiendo en el seno de las comunidades sociales.

PALABRAS CLAVE

Recreación, Aniación Sociocultural, epistemologías de Sur.

RESUMO

O texto faz uma revisão epistemológica e prática das práticas da Animação Sociocultural na Europa e da Recreação na América Latina, procurando estabelecer, não só formas interativas de encontro, mas também tornar visíveis práticas que, a partir dos apelos de Boaventura de Sousa epistemologias de o Sul, já estão proporcionando uma nova narrativa e novas atitudes que permitem superar as condições mercantilistas, colonialistas e patriarcais de um banco de Animação / Recreação, para fornecer alternativas viáveis a uma nova realidade social pós-pandêmica que. Com a contribuição de Boaventura, está surgindo nas comunidades sociais.

PALAVRAS CHAVE

Recreação, Aniação Sociocultural, epistemologias do Sul.

En su conferencia de clausura¹ del VIII Congreso de la Red Iberoamericana de la Animación Sociocultural² Boaventura de Sousa Santos³ manifestó claramente su descontento con una Animación Sociocultural europea lastrada en los paradigmas liberales, colonialistas y paternalistas desde el siglo XVIII.

En su profundo discurso abogó por una reinención de la animación sociocultural, que le permita dar respuestas convivenciales a las inquietudes y los anhelos de las comunidades humanas desde la perspectiva de los derechos y la dignidad humana. Una animación sociocultural que trabaje, de una manera dialógica, en el seno de las comunidades, por superar el lastre que, sobre la dignidad de las personas y sobre la misma sostenibilidad de la vida humana sobre el planeta, condicionan los paradigmas del mercado neoliberal, el neocolonialismo y el patriarcado, como formas de dominación de unos seres humanos sobre otros, de unas clases sobre otras, de unos continentes sobre otros.

Una animación, una recreación y una educación sociocultural que, a partir de las pedagogías críticas y de prácticas comunitarias convivenciales, aporte alternativas liberadoras y no excluyentes a las comunidades locales en un contexto de una cultura mestiza e interconectada.

Buenaventura aboga por una nueva Declaración de Derechos Ciudadanos (DC) que “...*debe ser explícitamente anticapitalista , antirracista y antisexista...*” añadiendo que: “*La construcción de la nueva DC se debe entender como un ejercicio planetario de pedagogía liberadora por la defensa de la vida y la dignidad*” (2021: 338-339)

Desde nuestra perspectiva, como analistas de la evolución y del desarrollo de la animación sociocultural y de la recreación⁴, coincidimos con la visión de Boaventura de Sousa en la necesidad de un profundo cambio narrativo en las representaciones de estas prácticas socio-

1 Se desarrolló de manera virtual el 22 de mayo de 2021. Consultada el 12/7/2021 en Youtube:

https://www.youtube.com/watch?v=6fOeXMxhLHM&ab_channel=institutosuperiorestebanlugo

2 La Red Iberoamericana de Animación Sociocultural es una organización fundada en el I Congreso Iberoamericano de Animación Sociocultural realizado en 2006 en Salamanca, España. Su organización ha sido por nodos de ciudades o países. La presidencia estuvo a cargo de Víctor Ventosa Péres (2006-2016), Luciano Castro (2016-2018), Alba Lugo (2018-2021), Alberto Castellano (desde 2021).

3 Boaventura de Souza Santos: (1940) reconocido sociólogo y filósofo portugués de vasta obra. Ha participado activamente en el Foro Social Mundial. Decolonización del saber, epistemología del Sur.

4 Entendemos en términos genéricos el campo de la Recreación como aquel que se desarrolla en América Latina a partir de intervenciones socioeducativas procesuales con grupos que tienen como eje/herramienta clave la lúdica y el juego. Por ello la interrelación, en términos amplios, de la ASC europea con la Recreación latinoamericana es una suma de procesos complejos y de campos amplios que tienen desarrollos, resistencias y luchas diversas, aún vigentes.

pedagógicas que contribuya a la generalización de dinámicas y proyectos comunitarios de recreación y de animación liberadores, que desarrollen en el seno de las comunidades humanas prácticas de una economía solidaria y del bien común, inclusivas, interculturales, antirracistas e igualitarias desde una perspectiva de género.

Aunque hay que reconocer que esta no es la narrativa que predomina en el discurso y la praxis de la animación sociocultural, especialmente en Europa. Por ello queremos poner el acento en los análisis y las aportaciones que contribuyen al cambio de narrativa que el sociólogo portugués propone y demanda a los agentes socioeducativos. En concreto, focalizar en poner el acento en algunas de las prácticas, que, a nuestro juicio, están ya contribuyendo, desde la praxis, a este cambio de representación y enfoque que la animación, la recreación y otras prácticas socioeducativas deben realizar para dar respuesta a una sociedad postpandémica necesitada de nuevos (otros) paradigmas liberadores que aseguren una democracia participativa respetuosa con las identidades, las culturas y la dignidad humana.

La Animación Sociocultural, que se ha desarrollado en Europa durante gran parte del siglo XX como una práctica social de democratización cultural basada en la participación y la creación de redes cooperativas de estructuración del tejido social, no ha dejado de seguir modelos bancarios y funcionalistas con las que los Estados y los agentes comunitarios de carácter socioeducativo han pretendido dirigir y generar estructuras sociales de organización ciudadana, creación de valores, desarrollo comunitario e implementación de los derechos humanos desde los paradigmas dominantes en la cultura occidental. En este sentido estamos de acuerdo con Boaventura al reafirmarnos en observar un modelo de Animación Sociocultural fundamentado sobre la economía neoliberal de mercado, el colonialismo y el patriarcado.

En esta concepción bancaria de la práctica educativa lleva implícita la división de los roles educativos entre aquellos que enseñan y aquellos que son enseñados, entre aquellos que saben y aquellos que han de aprender, aquellos que representan las dinámicas y estrategias del sistema sociocultural y aquellos que han de ser socializados. (Viché: 2012)

Pero al mismo tiempo que constatábamos este modelo dominante en las prácticas socioeducativas de la educación no formal, somos conscientes de la emergencia (y necesidad) de nuevas representaciones de las prácticas educativas en y para el tiempo libre: la educación popular, la recreación o la animación sociocultural y que hemos renombrado como Educación Sociocultural.

La Educación Sociocultural supone una superación de la concepción bancaria de la educación. En la órbita de la educación liberadora definida y delimitada por Paulo Freire en la que nadie educa a nadie, nadie enseña a nadie pero tampoco nadie se educa a sí mismo, mujeres y hombres se educan de forma colaborativa a partir de un diálogo problematizador que es capaz de analizar críticamente la realidad sociocultural creando representaciones sociales solidarias y generando acciones transformadoras de las dinámicas comunitarias en la búsqueda de alternativas sociales más solidarias, inclusivas y sostenibles. (Viché: 2012)

Un modelo socioeducativo que ya está presente, como vamos a visibilizar en este trabajo, en las prácticas emergentes tanto de la recreación como de la animación sociocultural y que tiene sus raíces en una pedagogía crítica, una búsqueda de alternativas a la sociedad neoliberal posmoderna y que, de alguna manera, conecta con las epistemologías del Sur.

En este sentido, al definir históricamente los ejes sobre los que se estructura la praxis metodológica de la animación sociocultural hacíamos referencia a:

- a) la identidad como fórmula para la cohesión social y la estructuración de comunidades ciudadanas que den forma al tejido social,*
- b) la participación como método para el protagonismo ciudadano, la toma de decisiones, la descentralización o para compartir espacios de poder y decisión en entornos públicos comunitarios,*
- c) la comunicación como dinámica bidireccional de acceso a la información y los datos, conocimiento mutuo, debate y comprensión empática de las representaciones sociales. (Viché 2021: 26-28)*

No obstante, al replantearnos la Educación Sociocultural desde el paradigma dialógico más cercano a las epistemologías del Sur, creemos firmemente que estos tres ejes que caracterizan la práctica socioeducativa han de evolucionar hacia fórmulas más democráticas que respeten la autonomía y la dignidad de las personas y las comunidades, y que permita estructurar prácticas y comunidades sociales fundamentadas sobre una economía distributiva del bien común, el respeto a la autonomía, la identidad y la diferencia étnica y cultural así como la dignidad y las identidades de género.

De esta manera, estos tres parámetros clásicos: identidad, participación y comunicación, se despliegan y evolucionan hasta estructurarse desde una nueva trilogía: la de las identidades mestizas, la autogestión y la interactividad.

a) Pese a que la Ilustración puso el acento en la construcción de los Estados nacionales y la animación sociocultural ha trabajado, durante todo el siglo XX, por la cohesión de unas identidades locales de carácter monocultural, la realidad es que, desde los anales de la historia, las sociedades humanas se han caracterizado por las migraciones, el intercambio intercultural y la consolidación de identidades mestizas. En este momento histórico, una educación sociocultural liberadora ha de ser consciente que trabaja por consolidar identidades múltiples caracterizadas más que por una identidad y una cultura dominante por una comunicación intercultural y una consolidación de rasgos comunes de identidad y convivencialidad superadoras de narrativas racistas, xenófobas y excluyentes propias de la cultura nacional - colonialista. El reconocimiento de los derechos del mestizaje⁵ como realidad cultural está en la base de la tolerancia, la aceptación del otro, el respeto a la dignidad humana y a la creación de redes solidarias de convivencialidad.

b) La participación presupone una narrativa en el que el poder establecido comparte pequeños espacios de poder con la ciudadanía de forma patriarcal y dirigista. Supone una “gracia” que el poderoso concede al pueblo en determinados momentos y ocasiones y siempre en función de los intereses y las dinámicas del poder. La participación no es ni una prerrogativa que se concede ni una competencia educable. La participación es un derecho de la persona a la autonomía y de la comunidad a la autogestión. En este sentido la educación sociocultural postpandémica se enmarca en una narrativa de empoderamiento ciudadano en el que la autogestión no es ni una prerrogativa

5 Respecto al tema recomendamos el abordaje realizado por Gallardo, Helio: “500 años: Fenomenología del mestizo (violencia y resistencia)”, San José, C.R.: DEL, 1993.

ni un derecho a conquistar. La autogestión ciudadana es un principio de organización comunitaria y una dinámica de gestión colaborativa de la vida colectiva. Para las educadoras y los educadores socioculturales la autogestión es una práctica dialógica de la que se dotan las comunidades humanas para establecer sus propios caminos y hacer crecer sus propias redes de inclusión y convivencia solidaria.

c) Por último una auténtica comunicación, en el seno de unas comunidades colaborativas, va mucho más allá del intercambio de información, de la puesta en contacto y del conocimiento mutuo. La auténtica comunicación es interactiva y, como aporta Silva, Marco “ofrece un plus a la comunicación humana”, un plus que nos permite conectar nuestras vivencias, compartir emociones, crear empatías y generar proyectos comunes de bienestar y crecimiento colectivo. En este sentido para las educadoras y los educadores socioculturales la interactividad es un principio comunicacional a través del cual consolidar afinidades, crear complicidades, generar redes de comunicación emocional y desarrollar proyectos colectivos de bienestar subjetivo y mejora de la calidad de vida comunitaria.

FUNCIÓN SOCIAL Y VIABILIDAD SOCIOECONÓMICA DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL DESDE LOS PARADIGMAS DEL NORTE.

Boaventura de Sousa Santos señala que los tres pilares sobre los que se estructuran las redes humanas de vida en común son el Estado, el mercado y la comunidad.

Igualmente señala la importancia de mantener un equilibrio entre estos pilares y la necesidad de atender prioritariamente al eje comunitario como contexto para la inclusión y la convivencialidad. Igualmente plantea que en la sociedad neoliberal posmoderna las relaciones humanas, la salud y la distribución de la riqueza se evalúan desde parámetros de rentabilidad económica siguiendo las leyes de la plusvalía y la acumulación de capitales, en donde el Estado patriarcal colonialista se convierte antes que en una herramienta para la cohesión comunitaria en un mecanismo que defiende y garantiza la primacía del mercado sobre el resto de los valores convivenciales.

Y en este contexto funcionalista y de rentabilidad de mercado la presencia de la animación sociocultural, y la profesionalización de animadoras y animadores, se ha materializado claramente tanto en el contexto del aparato del Estado, en sus administraciones, como en el del mercado de consumo de ocio, de cultura y de formación. Mientras que en el contexto comunitario apenas se

ha generalizado esta presencia estatal, que ha quedado relegada, por motivos del binomio inversión-rentabilidad, a la acción del voluntariado y de los movimientos sociales.

De esta manera si analizamos la profesionalización y la inversión en animación/recreación en las sociedades caracterizadas por los paradigmas del Norte observaremos.

a) Un campo de inversión monopolizado por el Estado a través de las administraciones regionales y locales en las que se invierte en animación/recreación como fórmula para garantizar el orden social y reducir las bolsas de exclusión. En este sentido animadoras de barrio, espacios culturales de ocio y tiempo libre, educadoras de calle, programas de juego, deporte o excursionismo son promovidos por la administración desde funciones bancarias, dirigistas compensadoras y paternalistas, justificando su inversión con los discursos de mejora de convivencia ciudadana.

b) En el sector del mercado se ha generado igualmente un campo idóneo para la oferta y consumo de servicios y actividades de animación/recreación. Así han surgido empresas que ofrecen productos diversos: itinerarios, talleres formativos, actividades socioeducativas, propuestas culturales, fiestas diversas, viajes y proyectos creativos. Productos que desde la lógica de mercado inversión/consumo son ofrecidos, gestionados y consumidos desde una perspectiva bancaria funcionalista pese a que incluyen entre sus diseños propuestas creativas, colaborativas, identitarias y participativas. En este sector es la rentabilidad de la inversión realizada la que justifica y hace crecer la presencia profesional de las animadoras y los animadores. La plusvalía es el concepto clave que parece anquilosado, pero queda justo a lo referido.

c) Desde la perspectiva comunitaria: ¿dónde está la inversión? ¿Cuáles son los indicadores de rentabilidad que justifican una inversión directa por parte de la ciudadanía? Si parece evidente la necesidad de la animación/recreación en el seno de las comunidades para desarrollar los lazos identitarios, asegurar dinámicas de convivencialidad que pongan el acento en la dignidad humana, la cooperación y la sostenibilidad: ¿cuáles serían los motivos para que una comunidad, en muchos casos empobrecida y marginalizada, visualice la necesidad de invertir fondos, personales o comunitarios, en dinámicas de educación sociocultural? Este es una de las paradojas que las comunidades locales han de resolver, a través de la autogestión, sus demandas a la administración o a través de pacto con una economía del bien común, de manera que se priorice la presencia de la animación/recreación crítica en el seno de las comunidades como una dinámica endógena y autogestionada de cohesión social, convivencia intercultural y dignificación.

NUEVOS PARADIGMAS PARA ENTENDER LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL DESDE LOS PARADIGMAS DEL SUR.

La animación sociocultural se ha sustentado sobre una serie de dinámicas sociales que le han dado sentido y credibilidad. Dinámicas de democratización cultural más que de democracia cultural, de participación, de trabajo en grupo, asociacionismo, intervención en espacios y equipamientos especializados, comunicación interactiva y cambio social. Son dinámicas que visibilizan la acción sociocultural. No obstante, en los últimos años, fruto de las teorías posmodernas de interpretación del discurso y la representación social, y de la generalización de la conectividad digital en red, los paradigmas de interpretación de la realidad sobre los que se basaban sus prácticas se han modificado y evolucionado de forma sustancial generando nuevos paradigmas cuyo análisis nos van a ser de utilidad para comprender y afrontar las dinámicas de la acción sociocultural. En este sentido es necesario prestar atención a los paradigmas que condicionan la dignidad humana, la inclusión, la participación y la ciudadanía, el acceso a los bienes y servicios culturales y a las formas de sustentabilidad y de organización económica.

En este sentido creemos coincidir con Boaventura de Sousa Santos cuando afirma la necesidad de superar los paradigmas del Norte basados en la desigualdad, el poder y la exclusión sobre los axiomas del mercado neoliberal, del colonialismo y del patriarcado heteronormativo para optar radicalmente por los paradigmas del Sur basados en la dignidad humana, la igualdad, la alteridad, la visibilidad de las diferencias, la solidaridad, la inclusión y la dignidad en las relaciones culturales, étnicas y de género.

En estos planteamientos coinciden otros autores del Sur como la epistemóloga argentina Denise Najmanovich⁶ cuando plantea la necesidad de evolucionar desde unas narrativas socioeducativas del poder y el control social por unas narrativas basadas en la inclusión, la convivencialidad y la ciudadanía.

Tal y como afirma el intelectual portugués las alternativas al modelo social dominante ya están presentes en el contexto sociocultural del siglo XXI, movimientos sociales alternativos, economías del bien común, consumo solidario y responsable, movimientos cooperativos,

6 Referido a la intelectual argentina recomendamos la Tertulia en Recreación realizada en agosto 2020 “Jugar la convivencialidad y la ciudadanía en tiempos de pandemia”. Disponible en Youtube (consultado el 15/7/2021): https://www.youtube.com/watch?v=Ku9Fe3Yw7io&t=2937s&ab_channel=MarioVich%C3%A9

ecologismos, comunitarismos, convivencialidad son algunas de las alternativas reales que trabajan desde una perspectiva de una economía sostenible, el empoderamiento y la visibilidad de personas y comunidades y el rechazo al patriarcado en todas sus manifestaciones.

Desde nuestra perspectiva, y este es el objetivo de este trabajo, tanto en la concepción de la recreación y la animación sociocultural como en sus prácticas ya están presentes prácticas y dinámicas comunitarias que trabajan desde miradas y representaciones alternativas a las prácticas de una animación/recreación bancaria y dirigista. De esta manera movimientos sociales y ciudadanos, ateneos y espacios autogestionados por la comunidad, prácticas igualitarias, inclusivas, descentralizadas y solidarias están ya presentes en las prácticas de la animación/recreación tanto en Europa como América. Pese a que constituyen prácticas minoritarias y representadas de forma estereotipada por las estructuras de poder sociocultural, como afirma Boaventura, constituyen el germen de un futuro que está comenzando ahora a hacerse realidad.

NUEVAS FORMAS DE PARTICIPACIÓN.

La animación sociocultural se generó y desarrolló sobre el paradigma de la participación presencial contextualizada en tiempos y lugares. Los patronatos católicos y obreros, las casas del pueblo, ateneos, centros parroquiales y vecinales y, con el tiempo, los centros cívicos, los círculos de cultura, las casas de la cultura, los centros juveniles y los clubs de ocio se han perpetuado como el contexto para dicha participación ciudadana. Un tipo de participación que se fundamenta en la militancia, la afiliación, la adhesión identitaria y que pasa siempre por la asistencia a ese tipo de equipamientos en tiempos y momentos propuestos para ella. Una dinámica participativa que se sustenta sobre el encuentro interpersonal, el trabajo en grupo, el debate y la asamblea como formas de vehicular y hacer efectiva la participación ciudadana.

Pero, en las últimas décadas, y fundamentalmente con la generalización del ciberespacio, se ha desvirtuado este paradigma clásico que afectaba a la participación cívica. Surgen nuevas formas de participación y de adhesión no sujetas a la presencia directa temporoespacial.

La comunicación interactiva en el ciberespacio ha puesto de manifiesto que existen otras formas de participación más allá de las presenciales. Desde la Red se intercambia información, se debate, se toman decisiones y se crean identidades.

A través de la Red, como demostró el Movimiento Zapatista, se pueden crear adhesiones, apoyar iniciativas y mantener un movimiento de acción social y política globalizado. El ciberespacio se convierte igualmente en un entorno privilegiado para un tipo de acción ciudadana, para la participación política y para la creación de micropoderes (Cremades: 2007). Igualmente, la comunicación en red ha dado pie a la creación de cibercomunidades que, más allá de la pertenencia a un territorio concreto, se estructuran en el ciberespacio en función de intereses e inquietudes compartidas.

En los últimos años hemos experimentado como las llamadas #revoluciones⁷ han utilizado las redes sociales junto a los espacios públicos, plazas y centros neurálgicos para generar movimientos ciudadanos que reivindican cambios radicales en las políticas sociales y económicas y, en concreto, nuevas formas de participación y de toma de decisión.

Frente a este nuevo escenario digital de participación en red, los espacios tradicionales para la participación pierden su función predominante pues se convierten en espacios para el contacto, el intercambio y la optimización de las interacciones en un contexto que pasó a ser digital, multiforme, para la participación y la presencia en el debate social y la acción ciudadana. Este dilema nos presenta un escenario complejo pero ilusionante.

NUEVAS FORMAS DE ACCESO A LA CULTURA.

La modernidad ha consolidado conceptos como los de democratización y democracia cultural, consumo y gestión de la cultura, moldeando un modelo de acceso a la cultura condicionado por la distribución y el consumo de productos culturales y mediatizado por productores, gestores y animadores culturales. En la modernidad el producto digital es un objeto tangible: libro, disco, lienzo, filme, o un acto de carácter presencial: visita a un museo, asistencia al teatro, audiciones, conciertos, recitales, conferencias, debates, cursos o talleres.

Con la posmodernidad cambia radicalmente el modelo de producción y de consumo. Con las tecnologías digitales se simplifican los procesos de creación cultural y acceso a la creación. Con la edición digital de textos, imágenes y sonidos se simplifica y abarata radicalmente el sistema de producción. Cualquier creador tiene acceso, a través de su ordenador personal y la conexión a

7 Revoluciones que tuvieron lugar a partir 2011 combinando la militancia en las redes con la presencia en calles y plazas: la primavera árabe, el movimiento de los Indignados en España o el movimiento Ocupa Wall Street fueron algunos de los más representativos.

internet, a la posibilidad de crear y difundir sus propias obras. Los ciudadanos se convierten directamente en creadores y editores teniendo la posibilidad directa de intercambiar sus creaciones en la Red.

Con la tecnología digital el producto cultural deja de necesitar un soporte material para devenir en una creación inmaterial que circula por la Red. El soporte: libro, disco, película, lienzo, pierde su función exclusiva mientras que la creación fluye por la red a través de bits inmateriales que se intercambian de forma interactiva con gran agilidad.

En este sentido los equipamientos culturales, creados para la difusión de bienes culturales a través de sus soportes materiales, pierden su función exclusiva, para compartir esta función con nuevos espacios más efímeros para el intercambio de las creaciones y la interacción entre creadores.

Paralelo al mercado de la cultura neoliberal ha surgido un gran foro de creación e intercambio. Poco a poco, pese a la resistencia de una industria mediática globalizada, la cultura es entendida más como un trueque entre creadores/ciudadanos que como un objeto de consumo, como una mercancía en sí.

Es innegable que la industria ha creado un gran mercado globalizado de consumo de bienes y servicios culturales fundamentalmente en los sectores del ocio estandarizado y el turismo cultural, pero también es una evidencia que animadoras y animadores no pueden trabajar más como mediadores o gestores de dinámicas de acceso a bienes y servicios culturales sino que han de proponer dinámicas críticas e innovadoras que estimulen una creación identitaria, no estereotipada, que enriquezca la comunicación y el intercambio de creaciones culturales sobre la base del encuentro de las individualidades y el fomento de las identidades compartidas.

UNA NUEVA CIUDADANÍA.

Una nueva ciudadanía está surgiendo. Si dicho concepto ha estado ligado tradicionalmente a la identidad local, la presencia activa en la vida de la comunidad: fiestas, equipamientos, eventos, reivindicaciones, la pertenencia a las asociaciones y la participación política; con la posmodernidad y la comunicación digital a través de las redes sociales está surgiendo un nuevo paradigma de representación de la ciudadanía. La ciudadanía como adhesión y compromiso con dinámicas sociales, culturales, ecológicas y económicas concretas e identificadas como problematizadoras de la vida comunitaria, la ciudadanía como solidaridad con los más

desfavorecidos y demanda de una justicia inclusiva, como apoyo y participación en acciones y movilizaciones concretas y puntuales, como la participación en el debate social a través de las adhesiones en red y la creación de micropoderes.

Surgen así los *Ciudadanos Internet*, personas que de forma consciente participan en la Red con la intención de modificar la realidad, mejorar las condiciones de vida de la comunidad y ejercer un impacto sobre los mecanismos y proceso de poder y toma de decisión. *Ciudadanos Internet* de los que Cremades (2007: 215) afirma “... se caracterizan por utilizar Internet para ejercer actividades políticas en una pluralidad de formas”

“Surge así una ciudadanía universal, globalizada, desterritorializada, solidaria y colaborativa que se identifica a partir de representaciones compartidas de la realidad que problematizan y dan sentido a la vida cotidiana de mujeres y hombres que comparten sentimientos, emociones, inquietudes y anhelos a partir de los cuales consolidan lazos de pertenencia y compromiso comunitario” (Viché: 2015)

Este nuevo paradigma de participación está afectando a las organizaciones sociales y al movimiento ciudadano que está viendo mermada su militancia y su capacidad de convocatoria en actividades cotidianas relacionadas directamente con la vida asociativa, mientras ven multiplicar su presencia e impacto en las redes sociales, se plantean la necesidad de una acción estratégica en el ciberespacio, y ven como su capacidad de movilización, en situaciones problematizadoras, se ve incrementada sobre la base del uso de la comunicación en la Red, la acción puntual, directa y la presencia en la calle.

Esta capacidad de identificación, movilización, compromiso político y comunitario, impacto y cambio sociocultural se ha hecho patente con la acción de las #revoluciones cuya potencialidad se ha demostrado no solo desde la capacidad para combinar la acción digital con la presencia en asambleas y movilizaciones en la calle, sino también a través de la capacidad de movilización de masas, impacto político, efecto electoral y, fundamentalmente, creando nuevos paradigmas para la representación de la prácticas democráticas, solidarias e inclusivas.

OTRA ECONOMÍA ES POSIBLE.

“¿Es posible otro mundo? Creo que sí. Y creo que, además, es necesario ante la acelerada degradación de nuestro planeta”. (Oliveres 2006: 5). Una degradación del planeta que, como hemos planteado en el presente trabajo, no es solo una degradación del medio ambiente provocada por la crisis energética, el cambio climático y la desertización o la pandemia, sino que es, fundamentalmente, una degradación en la vida de los elementos bióticos del planeta y de sus relaciones de solidaridad y autoayuda.

La brecha económica, la trata de seres humanos, la economía especulativa, el consumo desmesurado, las migraciones, el empobrecimiento de amplios sectores de la población, las dificultades de acceso a bienes y servicios básicos como la sanidad, el agua o los alimentos y la brecha identitaria y de expectativas hacen necesario e indispensable un nuevo orden económico supranacional. Hace tiempo el Foro Social Mundial reclama un nuevo orden económico internacional superador de la dicotomía capitalismo/socialismo.

Ese nuevo orden económico se fundamenta en un nuevo paradigma económico que de un sentido diferente a factores como la producción, la capitalización, el consumo y el bienestar. Este nuevo paradigma no se fundamenta en proyectos globalizadores sino en actitudes individuales y colectivas comprometidas con la convivencialidad y la sostenibilidad. Como afirma Olivares (2006: 9) *“Cambiar el mundo depende de una actitud comprometida, sumándole una buena información, unos objetivos claros, una capacidad de organización y ganas de trabajar”.*

Este nuevo movimiento emergente se va haciendo realidad día a día, de forma lenta pero visible, a través de prácticas como la economía del bien común, el intercambio de bienes y servicios, la objeción fiscal, el cooperativismo, el comercio justo, el reciclaje o el consumo responsable. Junto a estas prácticas, propuestas como la de los presupuestos participativos, la banca ética, la quita, la redistribución de las rentas o la reforma del sistema de impuestos, están comenzando a dar forma a un nuevo paradigma con el que concebir una economía distributiva, solidaria y sostenible.

UNA ANIMACIÓN/RECREACIÓN SOCIOCULTURAL PARA LA SOSTENIBILIDAD COMUNITARIA.

La Educación Sociocultural se reinventa a si misma día a día en función de las interacciones ciudadanas y su adaptación a los diferentes contextos vitales y de representación.

No obstante mantener como fines y objetivos asegurar la convivencialidad y la cohesión social a través de la comunicación interactiva, la toma de conciencia crítica, la adhesión identitaria y el posicionamiento consciente por una superación de las condiciones de vida colectivas bajo los indicadores de solidaridad, ayuda mutua, inclusión y sostenibilidad. La animación sociocultural y la recreación han de adaptar sus dinámicas y estrategias a un contexto social cambiante y replantearlas en función de los paradigmas emergentes de interpretación de la economía, la participación sociopolítica, la dignidad humana y el cambio de paradigma.

Una Educación Sociocultural que se replantea desde esta nueva realidad y en función de los denominados paradigmas del Sur.

Surgiría así una representación y una práctica de la animación/recreación sustentada sobre la comunicación interactiva, el respeto a las individualidades, sus sentimientos, diferencias y derechos culturales (Touraine: 2005), la participación y creación de micropoderes a través de la presencia en la red, el encuentro interpersonal y la movilización crítica problematizadora, la creación y el trueque de iniciativas culturales y la práctica de actitudes y dinámicas socioeconómicas dirigidas al consumo responsable, el intercambio solidario y la sostenibilidad energética y medioambiental así como el rechazo a todo tipo de práctica colonial, racista, excluyente y superadora de las estructuras sociales paternalistas

ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS.

Es en función de este paradigma de interpretación que la Educación Sociocultural se contextualizaría a partir de las siguientes estrategias de actuación.

- Una **estrategia intercultural** de conocimiento, respeto y valoración de las múltiples identidades culturales que constituyen las comunidades de interacción, mestizaje y convivencialidad.
- Una **estrategia de comunicación interactiva** que supone la comunicación y el intercambio entre mujeres, varones y disidencias a través de sus emociones, sentimientos, anhelos, inquietudes y señas identitarias.
- Una **estrategia de la participación en red** que es intercambio en el ciberespacio, encuentro en el espacio real y movilización ciudadana.
- Una **estrategia de organización horizontal** que supone una adhesión a los proyectos

colectivos y un liderazgo diluido y contextualizado en un universo emocional de compromiso con el devenir comunitario.

- Una **estrategia de la creatividad y el intercambio** desinteresado de iniciativas y anhelos personales e identidades culturales.
- Una **estrategia de la sostenibilidad económica** y la solidaridad basada en el consumo responsable, una economía del bien común y el intercambio cooperativo de bienes y servicios.
- Una **estrategia de género** que supone el respeto, la dignidad y la equidad de género sea cual sea la identidad que asuma cada persona, rechazando la dominación, el acoso, la explotación y la violencia de todo tipo.
- Una **estrategia de la convivencialidad** que supone trabajar por la paz social, el respeto a las individualidades, la ayuda mutua y el bienestar colectivo.

Es en el seno de las comunidades y de los movimientos sociales que los diferentes agentes de la animación y la recreación sociocultural, ciudadanos, mediadores, animadoras y animadores interactúan a través de estas y otras estrategias convergentes para generar dinámicas solidarias y sostenibles de cambio y mejora de las condiciones de vida colectivas rechazando los axiomas de los paradigmas del Norte para construir un futuro “utópico” y, en consecuencia posible, estructurado a partir de los paradigmas de una economía solidaria, una interactividad intercultural y el respeto a la dignidad de género.

UNA ANIMACIÓN/RECREACIÓN PARA UN MUNDO EN QUE CABEN MUCHOS MUNDOS.

Desde la perspectiva de una sociedad postpandémica Boaventura de Sousa Santos aboga por una nueva Declaración Cosmopolita de derechos inalienables de todo ser humana. Una declaración DC en la que *“La vida y la dignidad son los valores que fundan los deberes y los derechos, incluyendo el derecho a tener derechos”* (2021: 335). En este contexto en el que la dignidad y la vida son los únicos valores inalienables propone una pedagogía intercultural en la que *“El derecho a la educación se debe entender como el derecho a la diversidad de los conocimientos sobre derechos y deberes entre los seres humanos y en sus relaciones con la naturaleza”*. (2021: 347)

En consecuencia, con estos planteamientos propone una transición paradigmática que tiene como objeto desmontar las estructuras y los estereotipos de poder, dominación y exclusión para sustituirlos por unas dinámicas horizontales y democráticas basadas en la dignidad, la autonomía, la autogestión, la comunidad y la convivencialidad.

Una transición paradigmática que Boventura concreta, en el campo educativo, en las siguientes cuatro estrategias: Democratizar, Desmercantilizar, Descolonizar y Despatriarcalizar.

Cuatro estrategias básicas (4D) que debería compartir la animación/recreación en tanto prácticas socioeducativas y que, como vamos a presentar en el siguiente apartado, está ya presente en los planteamientos críticos y en la praxis de aquellas comunidades que hacen de la animación/recreación una práctica de ciudadanía activa en contextos de convivencialidad.

En concreto haremos referencia a realidades como las de L' Ateneu Popular 9 Barris de Barcelona, Homeboy en Los Ángeles (USA), El Abrojo en Montevideo o las Comunidades Zapatistas en Chiapas.

LAS PRÁCTICAS DE UNA ANIMACIÓN/RECREACIÓN CONVIVENCIAL Y LIBERADORA

La elección de estas cuatro experiencias da cuenta de procesos complejos que implican a las comunidades y su propia historicidad. Por ello, a los efectos de este artículo, haremos un resumen de estas, pero invitamos a profundizar en ellas y visitarlas si estuvieran cerca.

L' ateneu popular 9 Barris, Barcelona.

Recuperar lo territorial y la dimensión comunitaria es una gran apuesta en una ciudad en transformación como Barcelona. En una antigua fábrica ocupada a finales de los 70 por los vecinos de los barrios Roquetes y Trinitat Nova para transformarla en un centro sociocultural público de gestión comunitaria, que ha tenido el circo social como uno de sus pilares, y que apuesta por la “transformación social”.

La obra arquitectónica armonizó el viejo edificio y la acción vecinal implicó la creación y desarrollo de un Ateneo horizontal y democrático, con financiamiento mixto (de las administraciones y generando recursos propios) lo que le permite disfrutar de autonomía, vinculado los procesos organizativos y de red más cercanos – del propio territorio-, con la cultura

como derecho fundamental (y esto atraviesa la accesibilidad a sus propuestas).

En lo artístico las propuestas de formación y de creación priorizan la calidad desde una óptica no mercantilista. Tiene escuelas de circo para niños y jóvenes, basando en cuatro ejes sus experiencias de circo social: eje participativo, eje artístico, eje comunitario y eje crítico. A la vez, plantean tres ámbitos de trabajo de dicha propuesta pedagógica: el cuerpo y el juego, lo diferente a la cotidianidad, el hacer – la propia experiencia. En esta línea, la formación de formadores es un punto clave para la continuidad del proyecto educativo.

Los protagonistas definen al Ateneo como una “escuela de participación”⁸.



Homeboy industries, Los Ángeles.

La complejidad de la ciudad de Los Ángeles, sus niveles de desigualdad y las lógicas subjetivas de los norteamericanos constituyen una trama de gran complejidad. El Estado tiene un rol represivo sobre cualquier otra instancia y los individuos quedan marcados en relatos de su propia individualidad, hay una acción política efectiva para recortar los lazos de soporte comunitarios. En ese contexto las gangs encuentran un espacio de crecimiento amplio.

Desde esa lógica y desde una acción preventiva el padre Greg Boyle fundó a inicios de los 90 este programa en el corazón de la ciudad, en una zona neutral a as distintas bandas. Pretende dar asistencia integral a ex-integrantes de las mismas (gangs) recién salidos de la cárcel, una población muy numerosa, que no encuentra alternativa para sustentar otro proyecto de vida. Incluye, de manera gratuita, salud mental, asistencia legal, remoción de tatuajes, educación e

⁸ Para continuar profundizando en L' ateneu hay numerosa bibliografía. Las ideas centrales de parte de este texto han sido tomadas del excelente artículo: López i Villora, J; Llotje i Millet, T. y Alcántara, A.: “El circo social: una herramienta educativa y transformadora. La experiencia del Ateneu Popular 9 Barris”. El bidó de Nou Barris. s/f. Barcelona.

inserción profesional, formación en oficios e inserción laboral inmediata.

Para dar una idea de la intervención, en el 2018 Homeboy removió alrededor de 43.000 tatuajes gratis. Este es el punto de partida en la vida cotidiana de jóvenes “marcados”, lo que les permite tomar distancia de su propia biografía para buscar otros caminos. El tattoo funciona como un documento que identifica la pertenencia y eso genera diversas situaciones imposibles de evitar.

En un trabajo sostenido en el tiempo que interviene en la reducción de consumo de sustancias en lo individual y en la reunión y reorganización de familias. El estilo de trabajo, formando sus propios animadores, estructurando una organización que tiene la dificultad de dar solución ante demandas complejas continuamente y, a la vez, reestructurarse como organización dan cuenta de sus logros a partir de resultados relevantes.

Para sustentar y financiar la estructura recurre a donaciones individuales y corporativas, del gobierno tiene soportes diversos, y a las ganancias de las ventas. Inicialmente el edificio tenía un comedor y panadería, que funcionaba como generador de empleo y de prácticas laborales. Posteriormente se amplió a otras prácticas que funcionan como pequeñas unidades productivas. Homegirl café, Reciclado electrónico, Comestibles, entre otras. Asimismo, en la inserción laboral en LA, Homeboy funciona como nexo con las organizaciones y los contratistas respecto a los trabajos que surgen y que procesualmente van teniendo autonomía.

La magnitud de la obra y el propio andamiaje que estructura esta organización hacen que, tamizada por las prácticas situadas, se destaque entre todas las experiencias comunitarias en USA.

El Abrojo, Montevideo.

Definida como una “organización de la sociedad civil sin fines de lucro orientada al desarrollo de procesos de autonomía creciente y transformaciones creativas en la sociedad”, El Abrojo es una organización fundada en 1988 que implementa ideas y acciones innovadoras.

Dentro de sus programas se encuentran: Alter-acciones (reducción de riesgos y daños por adicciones), sociolaboral (de inserción en el trabajo), recreación y tiempo libre “la jarana” (formación e intervención socio comunitaria), infancia (gestión de programas, generación de conocimiento & investigación, incidencia en políticas públicas), habilidades, socioambiental y ciudadanía digital.

El financiamiento es tripartito, a través del Estado uruguayo, de organismos internacionales y de empresas privadas.

El Abrojo es una red de experiencias que buscan un cambio, un panel de acciones que van tramando de manera situacional propuestas sustentables situadas. Vale narrar la experiencia del Complejo Verdisol a finales de los 80, donde una ocupación generó experiencias de intervención social que permitieron articular acciones desde las demandas de las vecinas.⁹

Pensarse y posicionarse como “un espacio de trabajo de carácter político y técnico para la intervención, reflexión y transformación de la realidad”, hacen de este colectivo una experiencia original que va articulándose en el hacer, con los pies en el barro. La intervención en el Espacio Plaza Punta de Rieles¹⁰, por ejemplo, da cuenta de una experiencia potente, a partir de una demanda y que deja capacidad instalada de autoorganización en el barrio y con una asociación nueva creada. Ese estilo, de intervenir socioeducativamente o socioculturalmente, de manera procesual y no realizando instalaciones definitivas, donde la propia organización “queda” en el territorio, es una de las cualidades significativas de El Abrojo. La réplica, la siembra, la formación y luego su reproducción. Como los “abrojos”, esos frutos que quedan prendidos a la ropa y uno sabe que van de acá para allá, reproduciendo andares e infrenables, pequeños, ágiles.

Las Comunidades Zapatistas, Chiapas.

Los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ) son territorios bajo el control del zapatismo desde 1994 en Chiapas, suroeste mexicano. Gobernados por consejos autónomos son parte de un largo proceso de lucha que tuvo instancias de difusión amplias y silencios enriquecedores, pero que claramente han sido un espacio de construcción política de las comunidades indígenas habitantes en dichos territorios.

La posibilidad de sostener estas experiencias tiene su base en la existencia del Ejército Zapatista para frenar los intentos, diversos y complejos en estos casi treinta años, del Estado mexicano de doblegar estas experiencias de autonomía. La defensa de los proyectos se ha realizado con una base popular sólida en lo territorial, una capacidad de respuesta efectiva a las acciones de desestabilización y de ataque recibidas, y una comunicación global que permitió una gran base de

⁹ Zefferino, M. y otros: “30 años 30 historias, El Abrojo 1988-2018”. Irrupciones Grupo Editor, Montevideo, 2018. Pp 17-24.

¹⁰ Zefferino, M. y otros. Op. citada. Pp. 331-337.

apoyo internacional (que dieron pie a la estructura de las Campamentos Civiles por la Paz).

El zapatismo debe ser entendido como una organización política, militar y social que retoma la lucha de Emiliano Zapata de “tierra y libertad”. Sus demandas centrales son trece: trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, paz, justicia, cultura e información. En ese sentido los Municipios deben ser vistos en torno a la totalidad de estos reclamos, a una construcción que involucra de manera igualitaria cada uno, sin dejar ninguno de lado.

La salud y la educación han sido los que mayores acciones han tenido, en el sentido de una construcción activa, el objetivo explícito es el desarrollo local. Cada uno de los municipios se organiza en estructura más pequeñas que son los “caracoles”. En un proceso previo, los mismos se denominaron “Aguascalientes”. En la actualidad funcionan en cada uno de ellos una Junta de gobierno que es de modelo participativo y de carácter delegativo. Asimismo, hay una cultura asamblearia para algunas de las decisiones plebiscitadas por las necesidades de articular respuestas relevantes.

Esto genera un tipo de participación protagónica y de asunción de funciones con un modelo potente y activo. Una característica es la revocabilidad de los mandatos, otra la de rotación de los cargos.

La educación zapatista en los Municipios se basa en una propuesta pedagógica desde la comunidad, con base en los saberes ancestrales ligada con los conocimientos contemporáneos. El objetivo es lograr formar generaciones en la práctica de la autonomía y autogobierno para conservar la dignidad indígena. Se define como anticapitalista y esta separada del Estado mexicano. Cada comunidad define los contenidos. En general se prioriza la vinculación con el desarrollo de la colectivización del campo, el cooperativismo y las tiendas comunales.

El proyecto educativo zapatista insta a repensar otras posibilidades, pues basa su hacer en prácticas coherentes en el anticapitalismo. gratuitas, críticas, generando conciencia global y local, a contracorriente del pensamiento hegemónico global.

REFERENCIAS

- Apple, M.: (1997) *Teoría crítica y educación*. Miño y Dávila Editores, Bs. As.
- Boyle, Gregory: (2010) *Tatuajes en el corazón*. Free Press, Nueva York.
- Cremades, Javier: (2007) *Micropoder. La fuerza del ciudadano en la era digital*. Espasa, Madrid.
- De Sousa Santos, Boaventura: (2021) *El futuro comienza ahora. De la pandemia a la utopía*. Akal, Madrid.
- De Sousa Santos, Boaventura: (2020) *La cruel pedagogía del virus*. CLACSO.
- De Sousa Santos, Boaventura: (2019) *Educación para otro mundo posible*. CLACSO.
- El Abrojo: (2018) *30 años 30 historias, El Abrojo 1988-2018*. Irrupciones Grupo Editor, Montevideo.
- Montes, César: (2019) *La escuela zapatista: educar para autonomía y la emancipación*. Revista de Educación Alteridad, vol. 14, núm. 1, pp. 109-121. Universidad Politécnica Salesiana, Cuenca, Ecuador.
- Najmanovich, Denise y otros: (2016) *Diversos mundos en el mundo de la escuela*. Gedisa, Barcelona.
- Oliveres, Arcadi: (2006) *Un altre món*. Angle Editorial, Barcelona.
- Touraine, Alain: (2005) *Un nuevo paradigma. Para comprender el mundo de hoy*. Paidós, Barcelona.
- Viché, Mario: (2012) *¡Educación Real, Ya! De la educación bancaria a la educación sociocultural. Una propuesta socioeducativa para superar la crisis social* en Revista Quaderns de animacio N°15, enero 2021. Consulta en <http://quadernsanimacio.net>
- Viché, Mario: (2015) *Ciberciudadanía. La acción sociocultural en la sociedad digital*. Ed. Mario Viché, Valencia.
- Viché, Mario: (2021) *Metodología de una Educación Sociocultural Transformadora*. Edición del autor, Valencia.

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO: González-Gainza, Ramiro; Viché González, Mario (2021); *La recreación/animación sociocultural una apuesta de futuro desde las epistemologías del sur.*; en <http://quadernsanimacio.net> ; n° 34; Julio de 2021; ISSN: 1698-4404